

El valor de la crianza, un reto de Misión Ternura



Lourdes Andi dialoga con la madre de Yesli sobre la importancia de la estimulación temprana en los primeros días de vida.

En la parroquia Puerto Napo del cantón Tena viven Sisa Andi y Edgar Alvarado, junto a su pequeña hija, Yesli Alvarado. Desde el año pasado, esta familia es parte de “Misión Ternura”, proyecto emblemático del Gobierno Nacional que prioriza la atención integral de niñas, niños y madres gestantes a través de la consejería familiar para fortalecer sus habilidades y capacidades en torno a buenas prácticas, saberes y valores del proceso de crianza en el hogar.

Sisa es una joven madre de 19 años, carismática y alegre, que disfruta preparando alimentos para su familia y de cultivar productos de la zona. Con emoción, recuerda la primera vez que recibió en sus brazos a la pequeña Yesli. Ella y su esposo estaban dichosos y cuenta que tenían claro que la correcta crianza de su hija sería un valioso reto que precisaba esfuerzo, trabajo y responsabilidad.



La consejería familiar orienta a mejorar la integración positiva entre en padres e hijos para un buen comienzo en la vida.

“Cuando me visita la educadora familiar de Misión Ternura me siento agradecida y apoyada, porque ella me orienta para que mi hija alcance un desarrollo infantil integral en un ambiente de cuidado, protección, tranquilo y lleno de afecto, que sin duda marcará un buen comienzo en su vida con un futuro prometedor”, cuenta Sisa.

Lourdes Andi, educadora familiar, es quién visita a este núcleo familiar desde hace cuatros meses atrás. Comenta que admira a Sisa por su actitud optimista y esforzada. “Durante la semana, ella repasa lo aprendido, con material didáctico que utilizamos durante la visita, asiste puntualmente a los controles médicos, trata de fortalecer la nutrición de Yesly y de mejorar el ambiente en su hogar”, indica.



A través de material didáctico Sisa y Yesli potencian espacios armónicos para una crianza feliz.

La educadora cuenta que través de las visitas en el hogar se cubren cinco ejes: identidad y diversidad de la familia y del niño; salud y nutrición; juego, lenguaje y aprendizaje; protección integral para crecer en entornos libres de violencia, riesgos y el seguimiento nominal. El objetivo es fortalecer la salud cognitiva, física y emocional de estos grupos de atención prioritaria.

Por su parte, el director del MIES en Tena, Bolívar López, enfatiza que la misión busca reducir la desnutrición en el país y mejorar las oportunidades y ambientes de cuidado, crecimiento y desarrollo infantil integral de las niñas y niños menores de 5 años, fortaleciendo las capacidades de sus cuidadoras y cuidadores, promoviendo la atención receptiva, la sensibilidad y la corresponsabilidad.



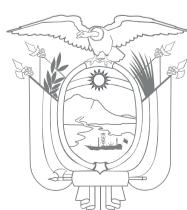
Sisa y Yesli comparten y disfrutan de las actividades que fortalecen sus actividades y destrezas en un ambiente de cuidado, seguro y lleno de cariño.

Con Misión Ternura también se ha promovido la creación de círculos de cuidado, recreación y aprendizaje en barrios y comunidades, a través de estos espacios se valora la situación socio económica de los núcleos familiares y se atiende con prioridad a quienes se encuentran en pobreza, vulnerabilidad y viven en zonas de alta dispersión geográfica a nivel nacional, señala el director López.

En la provincia de Napo, el MIES brinda atención integral a 347 madres gestantes y a cerca de 3 mil niñas y niños, a través de la modalidad de atención domiciliar Creciendo con Nuestros Hijos, con una inversión de más de 670 mil dólares.

Además, con Misión Ternura se promueven acciones intersectoriales con la participación de otras instituciones como los ministerios de Salud, Educación, Desarrollo Urbano y Vivienda, la Secretaría del Agua, Registro Civil y los Gobiernos Autónomos Descentralizados parroquiales y cantonales.

MINISTERIO DE INCLUSIÓN
ECONÓMICA Y SOCIAL



EL
GOBIERNO
DE TODOS